

Análisis del discurso acerca de la cultura digital en el aula en un grupo de niños de primaria. Un estudio de caso realizado en la escuela Sara Robert de Guadalajara, Jalisco, en el periodo mayo-agosto 2015*

Ana Luisa Valle Razo^{1*}

Resumen

La lógica que respalda las actividades tanto académicas como cotidianas tecnológicamente mediadas es conocida como “cultura digital”, bajo este concepto se buscó analizar el discurso en un grupo de alumnos de primaria acerca de las prácticas que conlleva la vivencia de esta nueva cultura en el aula desde el Análisis Crítico del Discurso (ACD), llegando a la conclusión de que la cultura digital en el aula es un fenómeno social latente, potenciado por las habilidades desarrolladas por los niños desde temprana edad en entornos ajenos a la escuela y que son precisamente ellos quienes extrapolan estas prácticas al ámbito educativo.

Abstract

Digital culture is defined as the logic that supports both everyday and academic activities through technology. Based on this concept, this study made a Critical Discourse Analysis on a group of primary school students, on the practices that this culture provides in the classroom. Conclusions show that the digital culture in the classroom is a latent social phenomenon, that is empowered by the developed skills of the children since early age in a context different than school, and they apply these skills in their educational environment.

Palabras Clave

Cultura Digital, Tecnologías de Información y Comunicación, Análisis Crítico del Discurso, Habilidades Digitales, Nativos Digitales

Keywords

Digital Culture, Information and Communications Technology, Critical Discourse Analysis, Digital Skills, Digital Natives

* Tercer lugar del Concurso de Trabajos Receptacionales en Comunicación CONEICC 2017. Universidad del Valle de Atemajac. Directora de tesis: Dra. Yadira del Refugio Roblez Irazoqui

*Autor para correspondencia: AnaLuisaValleRazo@gmail.com

Introducción

El nacimiento e imparable desarrollo del internet a partir de la segunda mitad del siglo pasado trajo consigo más que bondades para la vida del ser humano, con el paso del tiempo y la inmersión de los nuevos avances posibilitados por la nueva red en casi todos los ámbitos de la vida social y humana surgieron otros dilemas en torno a cuestionamientos que se creían resueltos.

En el caso de la educación, la integración de las tecnologías de la información ha tenido un camino complicado, con el inicio del nuevo milenio se buscó añadir a los medios de comunicación y las tecnologías en cada aspecto de la vida social asumiendo que no harían más que contribuir benéficamente, con el paso de los años se ha descubierto que la tecnología por sí sola no significaría la transformación que la educación necesitaba, abriendo nuevas líneas de investigación

y generando una visión más crítica respecto a la tecnología en el aula.

Es bajo este tenor que surge el interés por el estudio de la Cultura Digital entendida como el “contexto cultural en el que adquiere una importancia creciente el uso de las nuevas tecnologías (...) que configuran el marco de producción, de interacción y de interpretación del lenguaje” (Gil, Feliu, Rivero y Gil, 2003, p. 10), un nuevo sistema bajo el cual los procesos sociales supeditan sus pautas a la integración de tecnologías, adoptando como nuevas lógicas la información, la inmediatez y la globalidad.

La inclusión de medios de comunicación, en un primer momento, pero cada vez más de tecnologías de la información en entornos de enseñanza, dio como resultado nuevos esquemas de aprendizaje que desmitificaron algunos de los viejos paradigmas sobre los cuales se encontraba cimentada la educación del siglo pasado. Algunos ejemplos de ello son la figura del libro y del docente como únicas fuentes de conocimiento, la digitalización y disponibilidad del contenido, y la comunicación horizontal asíncrona y a distancia. Estos procesos a su vez significaron potenciadores que favorecieron el trabajo colaborativo a distancia, el pensamiento crítico y la creatividad de los estudiantes (Miranda y Tirado, 2012, p. 13).

La aceptación y paulatina recurrencia a estas novedosas dinámicas escolares es una consecuencia del desarrollo de nuevas herramientas digitales a partir del final del siglo pasado, que si bien no fueron concebidas propiamente para solucionar problemáticas de índole escolar, poco a poco se han involucrado en estos procesos y finalmente constituyen una fuente de información casi imprescindible para los alumnos actuales: “a pesar de que las herramientas de la Web 2.0 no fueron diseñadas con fines educativos, actualmente conforman un recurso esencial para abordar los nuevos desafíos en los procesos de enseñanza-aprendizaje” (Ferding, 2006 y Maloney, 2007 citados por Ruiz y Abella, 2011, p. 55).

Los estudiantes que ocupan las aulas actualmente poseen peculiaridades resultado de su interacción directa con *gadgets* desde edad temprana, estas características fueron evidenciadas al inicio de este siglo por Prensky (2001) al proponer el concepto de “nativo digital” para referirse a la persona que practica la multitarea, que accede a una variedad de tecnologías, que está seguro del uso que hace de ellas y que

utiliza el internet como primera fuente de información para llevar a cabo actividades de aprendizaje o de cualquier otra índole.

En este sentido, se designa el concepto de “migrante digital” al maestro que vivió la transición a la cultura digital con el desarrollo del internet. De acuerdo a Martínez Alvarado (2008) los educadores actuales enseñan en un lenguaje obsoleto, propio de la era pre digital y el proceso de aprendizaje se convierte en una lucha por enseñar a una generación que habla un lenguaje completamente nuevo. En un contexto así muchas veces ya no es el maestro quien posee el mayor dominio de estos conocimientos sino sus alumnos.

Siguiendo esta perspectiva, es posible entonces asumir un cambio en los roles dentro del aula pues la imagen jerárquica superior del profesor se ve cuestionada ante una alternativa, una herramienta que posee mayor cantidad de información estructurada de manera creativa y novedosa, internet:

La escuela está más centrada en el pasado, mientras los medios de comunicación no se interesan más que en la actualidad; la escuela descansa sobre la lógica de la razón y los medios de comunicación sobre la sorpresa del acontecimiento y sobre el impacto y la emoción. Una se construye sobre la duración en el tiempo y el otro sobre la fugacidad y lo efímero. Y mientras que el estudio de los medios valora la subjetividad, la objetividad es subyacente a la otra. (Sánchez Asín, Boix y Jurado, 2009, citado por Coscollola y Fuentes, 2010, p.177)

Así pues, los estudiantes que habitan las aulas del sistema educativo actual viven inmersos en una cultura digital que involucra a los procesos de enseñanza y aprendizaje, y, además, a las atractivas tecnologías de la información; esto sucede en un contexto con características relevantes para la constitución de la persona y la construcción de valores y habilidades útiles para la vida como lo es el aula. Sin embargo, es importante apuntar el hecho de que el ámbito escolar está regido por un sistema jerárquico que involucra el diseño de programas, contenidos y dinámicas de clase, lo que significa que la aceptación e inclusión de tecnologías dentro del salón, se relaciona con la visión que tienen los docentes y directivos acerca de la cultura digital en el aula.

La integración de medios de comunicación y tecnologías en los entornos escolares de México data de las últimas décadas del siglo pasado con la creación de telesecundarias, aulas de medios (Enciclomedia), laboratorios de cómputo, aulas interactivas, muchas de estas iniciativas tienen un origen gubernamental que, a su vez, está sujeto a políticas públicas dentro del Plan Nacional de Desarrollo y a demandas por parte de organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

A pesar de que las diversas iniciativas puestas en marcha hasta ahora constituyen modelos diferentes de integración de medios de comunicación y tecnologías en las aulas, de fondo se trata de la misma estrategia: acercar a los estudiantes al paradigma tecnológico a través de la instrucción vertical por parte de maestros o facilitadores. Esto resume la poca eficiencia de estos modelos en los entornos reales de aprendizaje, pues se ha demostrado que este tipo de tácticas carecen de sentido para los jóvenes que aprenden a manipular estas herramientas a través del uso autónomo en espacios distintos al escolar. Además, resulta alarmante considerar que muchas veces este uso no es supervisado debido al desconocimiento por parte de los padres de la lógica imperante en estos nuevos medios (Prensky, 2001), por lo que se evidencia una falla en la misión de la escuela como institución social alfabetizadora que no ha sabido transformar su lógica para incluir nuevas prácticas relacionadas con el entorno fuera del aula.

Ante la poca congruencia entre las estrategias institucionales que buscan integrar medios de comunicación y tecnologías a los procesos de enseñanza, y las posibilidades reales de cada escuela en cuanto a infraestructura, capacitación e intereses particulares, la verdadera apropiación de estas herramientas, en muchos casos, ha sido determinada por la flexibilidad y conocimiento del docente o los estudiantes que conforman comunidades de práctica del uso de medios de comunicación y tecnologías dentro del entorno escolar. Este hecho efectivamente constituye una apropiación positiva de estos dispositivos en entornos de enseñanza-aprendizaje pero, en la mayoría de los casos, no es resultado de las estrategias institucionales puestas en marcha a través de los programas escolares.

La cultura digital en el aula, concepto rector de la realidad aquí descrita, surge como una de las consecuencias del desarrollo e inmersión del internet y medios de comunicación digitales en distintas esferas sociales. En el caso de la educación este fenómeno se ha objetivado en la integración de tecnologías de la información y comunicación al entorno áulico, tópico incluido en algunos programas educativos y estrategias gubernamentales desde hace algunos años. Sin embargo, actualmente la penetración de este tipo de herramientas no se limita a los alcances que una clase de cómputo o un tema relacionado con tecnología tienen la verdadera cultura digital en las aulas de las escuelas del entorno educativo estatal jalisciense. A pesar de encontrarse legitimada institucionalmente, cobra vida gracias a los alumnos, quienes de manera inconsciente involucran este tipo de habilidades fomentadas desde otros espacios de manera cotidiana al entorno escolar.

Bajo ese contexto reflexivo, el objetivo de esta investigación es analizar el discurso en torno a las prácticas que involucran el desarrollo de la cultura digital en el aula por parte de un grupo de estudiantes de quinto y sexto año de primaria para demostrar cómo la discursividad por parte de los alumnos pone en evidencia que las prácticas reales relacionadas con la cultura digital en el aula están determinadas por las circunstancias específicas de la institución y por las subjetividades de los sujetos rebasando los marcos institucionales.

1. Antecedentes empíricos de Investigación en el análisis de la cultura digital

Se llevó a cabo una revisión sistemática de antecedentes empíricos de investigación, agrupando el total de veintitrés estudios analizados en cinco categorías: Apropiación de las TIC en la educación; competencia digital; relación entre nativos y migrantes digitales; relación entre aprendizaje y tecnologías de la información; y el discurso social en el aula a partir del fenómeno de la cultura digital.

Esta revisión sirvió para esclarecer la situación en que se encuentra el proceso de integración de las tecnologías de la información en la educación escolar dentro de la literatura contemporánea.

Los resultados encontrados a través de los estudios analizados demuestran que la utilidad de este tipo de herramientas es elevada debido a que favorecen el establecimiento de nuevas formas de organización social en línea sin jerarquías determinadas (Miranda y Tirado, 2012).

Las conclusiones demuestran que dentro de la brecha generacional la diferencia clave para comprender este tipo de relaciones es que “mientras para los profesores internet es un conglomerado de servicios, algunos de los cuales pueden ser útiles en la enseñanza que imparte, para los alumnos de esta generación el internet es parte natural de su vida” (Henriquez, 2009, p. 2).

Se demuestra como postulado principal que los jóvenes usuarios de las TIC no conforman su capital cultural en las instituciones sociales tradicionales como el hogar o la escuela, ahora existe un entorno que juega este papel, de forma que son los mismos usuarios quienes conforman nuevos núcleos con los que interactúan mediados por un dispositivo y conectados a internet, en ese sentido, es importante analizar las nuevas formas de interacción posibilitadas a través de la red y la significación hecha a partir de ellas en un contexto escolar, debido a la todavía existente institucionalización del aula como núcleo de integración social y de aprendizaje.

2. Referentes teóricos necesarios para el análisis de la cultura digital en el aula desde la perspectiva estudiantil

Debido a la naturaleza de este fenómeno cuyos matices alcanzan distintos aspectos de las dinámicas dentro del aula se debe recurrir a distintas áreas del saber, en primer lugar fue necesario observar la relación, todavía simbiótica, que involucra tanto a profesores como a alumnos en el salón de clases, para interpretarla se acudió a la obra principal de Marc Prensky (2001) “Nativos Digitales y Migrantes Digitales”, que ayudó a comprender el tipo de vínculo entre los principales actores en el aula y cómo este ayuda al desarrollo de la clase y la apropiación y uso de las herramientas virtuales con que cuente el espacio.

Sus ideas fueron traídas a discusión para conocer a los actores en el aula: maestros y alumnos, retomando su análisis basado en las características de los nuevos internautas quienes con el paso de las generaciones aprenden a navegar en la

red desde edades tempranas. Introduce tres términos que actualmente son ampliamente utilizados en el ámbito de estudio de este tipo de fenómenos: “Nativos digitales” para designar al grupo de individuos que han crecido a la par de los avances tecnológicos y para quienes manipular este tipo de gadgets no resulta mayor problema; “Migrantes digitales” para referirse a las personas que crecieron antes del desarrollo del internet y los inventos posteriores, quienes diferencian la vida con y sin este tipo de tecnología; y la “Brecha digital”, un fenómeno de ruptura en la interacción entre estas dos generaciones de personas con intereses y habilidades distintos.

La relación entre estos dos grupos de personas en el aula resulta un interesante fenómeno comunicativo, refiriéndose a los alumnos como nativos del lenguaje digital y a los profesores como migrantes de este mundo virtual, el resultado del vínculo entre ambos mundos, pre y post internet, es la brecha digital, es decir, la cantidad de conocimientos, habilidades e intereses por este tipo de herramientas.

Helsper y Eynon (2009) con base a lo descrito por Prensky, definen como “nativo digital” a la persona que practica la multitarea, que accede a una variedad de nuevas tecnologías, que utiliza el internet como primera fuente de información y que lo utiliza para actividades de aprendizaje y de cualquier otra índole.

Para los migrantes digitales el aprendizaje se traduce como un proceso secuencial en el que se debe pensar antes de actuar, que obliga a recurrir a algún tipo de manual para realizar casi cualquier actividad y el aspecto teórico siempre es antecesor del práctico. Para los nativos digitales en cambio, la multitarea es una práctica recurrente en muchos ámbitos cotidianos, la mejor manera de aprender es haciendo las cosas por ellos mismos, y las explicaciones secuenciales no tienen validez.

Por su parte, el otro componente indispensable en la construcción de este objeto de estudio: el discurso por parte de los alumnos acerca de la cultura digital en el aula, obligó a crear un corpus conceptual en torno a este fenómeno social desde la Teoría Crítica nacida en la Escuela de Frankfurt.

Van Dijk (1999) fundamenta su obra en la lingüística por lo que presta especial atención a la estructura del habla del emisor encontrando elementos que funcionan como reflejo de estructuras de pensamiento más complejas y subconscientes. De manera que se designaron algunos de sus postulados como

aparato teórico principal para abordar la significación que tienen los alumnos de la escuela Sara Robert acerca de la cultura digital en el aula.

El ACD (Análisis Crítico del Discurso) distingue dos niveles de orden social: micro y macro. El discurso otorgado por los alumnos se sitúa dentro del micro-nivel, sin embargo, las interacciones dentro del aula escolar se sitúan en el macro-nivel, lo que origina dos universos de estudio del mismo fenómeno de acuerdo al autor, lo que no quiere decir que sean opuestos o que se deba recurrir a metodologías distintas, se les debe considerar complementos: “en la realidad social de la interacción y de la experiencia cotidianas, los fenómenos de los niveles micro y macro forman un todo unificado” (Van Dijk, 1999, p. 2).

Es importante afirmar que, en el contexto escolar actual, a pesar de la serie de cambios que han sido citados en este trabajo de investigación, todavía existen ciertas limitantes.

El ámbito escolar supone un entorno institucionalizado por lo que los receptores de información aceptan inequívocamente el discurso proveniente de fuentes fidedignas o autorizadas, sus maestros. Los alumnos poseen el deber social de aceptar este discurso pues debido a su corta experiencia no cuentan con conocimiento para desafiar el discurso imperante en este contexto. Además, docentes y alumnos poseen características distintas en cuanto al conocimiento y manejo de las tecnologías de la información, en el aula esto supone un obstáculo para el proceso de aprendizaje significativo y una clara diferencia en la significación acerca de las TIC entre alumnos y maestros en un mismo contexto.

Tal como afirma Van Dijk (1999), una de las formas de discurso público más dominante y manipulador es el de la enseñanza, sin embargo, debido a la etapa actual es necesario redimensionar los alcances que el discurso de los docentes tiene en la discusión actual de la relación entre las TIC y alumnos, y las relaciones de poder entre nativos y migrantes digitales en un contexto que parece desvirtuar lo establecido en cuanto al sistema educativo convencional.

El discurso emitido por los individuos a partir del lenguaje aporta datos relevantes acerca de la significación que se tiene actualmente de las herramientas digitales, cuál ha sido su experiencia y cómo es la relación en el aula con sus maestros.

3. Diseño de investigación para el análisis de la cultura digital en el aula

Se situó al análisis de la cultura digital en el aula dentro del enfoque de los estudios cualitativos, también conocido como interpretativo, debido a la singularidad de los sujetos de estudio y, por ende, la subjetividad propia del discurso como resultado de la construcción de la realidad hecha a partir de un fenómeno cultural que ha alcanzado las esferas educativas.

A su vez, este análisis fue enmarcado en la fenomenología debido a que la cultura digital en el aula es un fenómeno colectivo y, por tanto, las significaciones hechas por los sujetos están dadas también en función de esa colectividad, por lo tanto, las relaciones con los padres, maestros y compañeros de clase juegan un papel imprescindible en el discurso creado como resultado de esta experiencia.

Este método ayuda a comprender el discurso acerca de la cultura digital adoptada por los alumnos, centrándose en la significación personal y buscando encontrar el vínculo entre el individuo y las experiencias que vive, tomando en cuenta los significados que otros actores cercanos a él tienen del mismo fenómeno y adoptados en el discurso propio como resultado de las relaciones estrechadas, por ejemplo, la apropiación que padres y maestros tienen de la tecnología, o el grado de competencia digital de amigos y compañeros.

Para obtener la información necesaria para el análisis del discurso acerca de la cultura digital en el aula, se recurrió a niños entre 10 y 12 años, que estudian el quinto o sexto año de primaria y que asisten a la escuela Sara Robert de Guadalajara, Jalisco.

Para esta investigación se utilizaron ocho entrevistas realizadas en un periodo aproximado de tres semanas. Para acotar el tamaño de la muestra se recurrió al proceso de saturación de la información, mediante esta técnica se obtuvo tanta información como fue posible hasta el punto en que las respuestas obtenidas comenzaron a ser similares, entonces se llegó a la saturación por lo que resulta poco probable que de ahí en adelante la información cambiara, por lo consecuencia, al acudir a este proceso se veló por la calidad de los datos obtenidos que no necesariamente se dio en función de la cantidad de testimonios.

Las preguntas se categorizaron en cuestión de la temática que indagaban, tomando en cuenta su propósito y las

implicaciones metodológicas para obtener esa respuesta, las categorías hechas fueron las siguientes: contexto social para conocer los elementos contextuales de los sujetos, las visiones acerca del uso de TIC en una clase común, las visiones propias de las TIC de forma general, las visiones acerca de la clase de cómputo y, por último, las visiones acerca del internet.

Una vez recolectada la información se procedió a su categorización y posterior análisis tomando en cuenta tres vertientes: la recurrencia para designar a los hechos mencionados por más de un sujeto y que apuntan hacia alguna reflexión importante acerca de la cultura digital en el aula; las contingencias para señalar las argumentaciones que refutan las expectativas en torno a los postulados tomados en cuenta para estructurar las preguntas o que bien, contradicen a la mayoría de los testimonios; y por último, fue importante también designar una parte del análisis a los hallazgos de investigación surgidos en la entrevista que no se encontraron en los postulados o que no fueron tomados en cuenta en el diseño del instrumento, y que por tanto se constituyan como información novedosa en el contexto de resultados de investigación.

4. Discusión y conclusiones a partir de los resultados encontrados en la escuela Sara Robert

De acuerdo a los hallazgos encontrados en las entrevistas realizadas se pudo constatar que los padres son guías en la apropiación que los niños tienen de herramientas digitales debido a que son incluidas en el entorno familiar y esto propicia la asimilación de este tipo de prácticas como correctas desde temprana edad.

Resultó interesante que durante el segmento de preguntas que cuestionaba acerca de las actividades cotidianas en el hogar de manera general, ninguno de los niños refirió actividades vinculadas con el uso del internet. Sin embargo, cuando se cuestionó de manera directa su uso, reflejaron un interés especial y un dominio significativo del lenguaje propio del entorno digital, haciendo referencia a redes sociales o a contenido disponible en la web.

Entre las principales actividades realizadas en la computadora, los niños enlistaron a las redes sociales, juegos en línea, consultas de información, música o videos y

actividades extraescolares. Al momento de responder, los niños refirieron a la tarea como una constante en el uso que dan a las tecnologías, lo que demuestra que, ajeno a la apropiación de las tecnologías en el aula, los niños sí visualizan el internet o a distintos gadgets como una herramienta que facilita prácticas escolares como las tareas.

El aprendizaje autónomo en el manejo del software fue una recurrencia en las respuestas, los niños argumentaron haber adquirido habilidades en el uso de programas de forma empírica, a manera de prueba y error de forma autónoma, estas respuestas fueron obtenidas luego de preguntar cómo habían aprendido a utilizar internet o la computadora.

Al momento de cuestionar acerca de lo que les gustaría incluir en sus clases dentro del contexto tecnológico, los *gadgets* también fueron un elemento mencionado ampliamente por los niños, aun cuando no se sugirió este tipo de respuestas.

El hecho de que los niños argumenten que con tecnología o, internet, sus clases serían mejor o, aprenderían más, refleja una de las posibilidades de conocimiento que desarrolla el uso de este tipo de herramientas, los niños ya no visualizan a su profesor como una fuente inequívoca de conocimiento, inclusive plantean la idea de que el internet sabe más.

Esta idea potencia la redimensión de los roles en el aula, el emisor de conocimiento, en ese sentido, ya no sería necesariamente el maestro y, por lo tanto, su discurso ya no posee el mismo valor. La comunicación inmersa en el proceso de enseñanza ya no es unidireccional, el profesor no sería el único emisor de conocimiento, lo más interesante en esta nueva relación es la validez que posee el conocimiento proveniente del internet en comparación con el que tiene el profesor.

El discurso emitido por los niños de la escuela Sara Robert respalda la idea de un posible cambio en los roles dentro del aula, pues la imagen jerárquica superior del profesor se ve modificada o cuestionada ante una alternativa, una herramienta que posee mayor cantidad de información estructurada de manera creativa y novedosa: internet.

Los niños de la escuela Sara Robert señalaron un conocimiento tecnológico deficiente por parte de padres y maestros, al visualizarse a ellos mismos como guías de sus superiores, en el contexto educativo esto supone un choque

entre los roles validados culturalmente, esto es un resultado del desarrollo del internet como fuente fiable de conocimiento pues desafía al mensaje que emiten los maestros, élites discursivas.

Dentro del contexto escolar y el desarrollo de la cultura digital en el aula, las respuestas de los niños reflejan un discurso aceptable en lo que a lenguaje computacional y acciones dentro de algunos *software* respecta, sin embargo, son comunes las confusiones en los nombres o en los procesos, lo que hace visible la falta de guía en este tipo de conocimientos y un desfase en el proceso de comunicación inmerso en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que evidencia el dominio de estas habilidades por parte de los docentes quienes, dentro de este contexto, son los responsables de diseñar contenido interesante y enfocado para los niños de primaria.

El papel de los migrantes digitales no queda fuera del discurso presentado por los alumnos de la primaria Sara Robert, en este caso, los maestros fueron visualizados como guías en el proceso de aprendizaje tradicional, no obstante, los niños todavía no son capaces de transportar este tipo de jerarquía en un entorno tecnológico en el aula, argumentando que se desprestigiaría el papel del maestro.

El desarrollo actual de la cultura digital en el aula en las escuelas estatales de Jalisco está sujeto a la apropiación tecnológica de los docentes y las condiciones estructurales con que cuente la escuela. Por otro lado, la apropiación tecnológica de los alumnos está dada en función de las experiencias en relación a estas herramientas que han tenido en el hogar, no propiamente en clase. Por lo tanto al momento de intentar incluir nuevas dinámicas digitales a una clase convencional sucede un fenómeno de ruptura en los mensajes emitidos por maestros, material didáctico y alumnos, lo que permea las experiencias y el discurso mismo en torno a la cultura digital.

Referencias

Coscollola, M. y Fuentes, M. (2010) *Innovación educativa: experimentar con las TIC y reflexionar sobre su uso*. Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación pp.171 – 180. Recuperado el 4 de abril de 2015 de <http://www.sav.us.es/pixelbit/pixelbit/articulos/n36/13.pdf>

Gil, A., Feliú, J., Rivero, I. y Gil, E.P. (2003). *¿Nuevas tecnologías de la información y la comunicación o nuevas tecnologías de relación? Niños, jóvenes y cultura digital*. Recuperado el 14 de mayo de 2015 de <http://www.uoc.edu/dt/20347/index.html>

Helsper, E. & Eynon, R. (2009) *Digital natives: where is the evidence?* British educational research journal. pp. 1-18.

Henriquez, P. (2009). *Nativos o inmigrantes digitales: aproximación a la tipología de los estudiantes de comunicación social de la ula tachira*. GT Ciberperiodismo y Comunicación Digital. Venezuela.

Martínez Alvarado, H. (2008). *La integración de las tecnologías de la información y comunicación en instituciones educativas*. Recuperado el 4 de abril de: http://hmart.cl/home/wpcontent/uploads/2011/02/Integraci%C3%B3n_de_tic_instituciones_educativas.pdf

Miranda, A. y Tirado, F. (2012). *Las nuevas universidades. El fenómeno de comunidades de aprendizaje en línea*. Revista de la Educación Superior, XLI (164) 9-33. Recuperado el 3 de marzo de 2015 de <http://www.redalyc.c.org/articulo.oa?id=60426901001>

Prensky, M. (2001). *Digital Natives and Digital Immigrants*. Adaptación al castellano. Cuadernos SEK 2.1: Albatros.

Ruiz Franco, M. y Abella García, V. (2011). *Creación de un blog educativo como herramienta TIC e instrumento TAC en el ámbito universitario*. Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, 12(4) 53-70. Recuperado el 4 de abril de 2015 de <http://redalyc.org/articulo.oa?id=201022649005> Van Dijk, T. (1999) *El análisis crítico del discurso*. Barcelona, España: Anthropos.